



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación



Fiesta

# La Sagrada Familia de Jesús, María y José

Solemne apertura del Jubileo de la Esperanza

(ciclo C)

29 de diciembre de 2024



## 1. Notas exegéticas

### Eclesiástico 3, 2-6. 12-14

*Quien teme al Señor honrará a sus padres*

El libro del Eclesiástico surge como una profunda meditación sobre la Ley, los profetas y la literatura sapiencial del pueblo de Israel. Aparece escrito entre los años 190 a 132 a C, bajo el nombre de Libro de la Sabiduría de Jesús, hijo de Sirach (Sirá). Se puede suponer que fue escrito en Jerusalén en una época en la que el pueblo judío estaba muy presionado por la cultura griega que se imponía a lo largo y ancho de todo el Imperio Romano. En este contexto el Hijo de Sirá se propuso empeñar todas sus fuerzas en la tarea de lograr que sus jóvenes discípulos y todos los judíos en general, no se dejaran seducir por las nuevas enseñanzas griegas, sino que fortalecieran su fe y mantuvieran con orgullo las tradiciones judías de las que ya algunos se estaban avergonzando.

La parte que nos ocupa en esta ocasión es una profunda meditación sobre el cuarto mandamiento de la Ley de Dios, en la que la palabra clave es "Honrar" a padre y madre, incluyendo en su cumplimiento unas promesas de Dios a quienes lo vivan a plenitud.

El texto nos habla de las promesas de Dios a su pueblo al honrar al padre y a la madre, y va más allá de lo que prometía el libro del Éxodo (20, 12). Allí se decía que el hijo que honra al padre y a la madre tendría larga vida, mientras que Ben Sirá va más allá afirmando que quien honra al padre expía sus pecados. Esta misma "recompensa" del perdón de los pecados se apunta como





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



consecuencia de tratar bien al padre cuando ya es anciano y le fallan las fuerzas y chochea, e incluye a la madre proclamando su autoridad sobre los hijos.



### **Salmo 128 (127)**

*Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos*

<https://youtu.be/LZMmRQEp8FI>

Este salmo es uno de los llamados de las “subidas” o “de peregrinación” a la ciudad santa, cuando el pueblo iba a recibir la bendición de Dios a Jerusalén. Puede que fuera usado por los sacerdotes del Templo quienes lo pronunciaban sobre los peregrinos. Los seis versículos se pueden comprender en dos partes, los tres primeros son una bienaventuranza y los tres segundos son una bendición.

El hombre que cuenta con Dios es el mismo que anda por sus caminos. El pan compartido en la mesa, el valor de la propia esposa y de los hijos son una bendición del Dios fiel, así, a quien teme al Señor, se le otorga una vida feliz en el hogar; aquí está la bienaventuranza.

La bendición, que es enviada desde Jerusalén, lugar donde reside Dios, consiste en que el hombre goce de la prosperidad de la ciudad y tenga larga vida para ver la generación de sus nietos, y todo se condensa en la expresión final: paz a Israel.

El simbolismo matrimonial es la clave para leer cristianamente este salmo, pues el hombre que teme al Señor disfrutará del fruto de su trabajo, vivirá en santidad en su familia y gozará de la bendición del Señor.

### **Colosenses 3,12 - 21**

*La vida de familia en el Señor*

En esta sección exhortativa de la carta, Pablo invita a los miembros de la comunidad a vivir en el amor a ejemplo de Cristo. La manifestación de este amor abarca la vida entera, tanto en las esferas públicas y comunitarias, como en las personales y familiares. Así, las actitudes que se piden a los cristianos en la familia (sumisión, amor, obediencia, respeto, libertad) se inscriben dentro del campo del amor gratuito de Cristo a la persona. La actuación del cristiano necesariamente sigue a la de Cristo. Pablo llama a este tipo de amor (en latín *charitas*) el ceñidor de la unidad consumada.

La vida familiar tanto matrimonial como parental aparece entonces como una expresión sincera de ese tipo de amor. Algunas de estas máximas expuestas por Pablo hacían ya parte de la moral





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



familiar grecorromana de la época. Sin embargo, el Apóstol las presenta bajo la luz de la vida nueva en Cristo. El amor cristiano aparece aquí como fuente y realización de toda relación interpersonal.

## **Lucas 2,41 - 52**

### *Los Padres de Jesús lo encontraron en medio de los maestros.*

Para comprender la intención teológica del relato es importante tener como telón de fondo la vocación profética de Samuel (1 Sm 3, 1-21), en la que encontramos dos detalles importantes; en primer lugar, Dios llama a Samuel, pero él no conoce su voz y es el sacerdote Elí quien debe enseñarle a reconocerla; en segundo lugar, aunque el dato no esté en la Sagrada Escritura sino en las tradiciones recogidas por Flavio Josefo, Samuel tenía en aquel entonces doce años. Con este relato Lucas pretende explicar qué le ocurrió a Jesús a esa edad, demostrar que conocía la Palabra de Dios y mostrar su vocación.

El relato comienza mostrando el estricto cumplimiento de la ley y de las tradiciones judías por parte de José y María, quienes respetan el mes de abril celebrando la Pascua del Señor en Jerusalén. Lucas no cuenta el viaje de Nazaret a la capital, ni lo que hicieron durante la semana de los panes ázimos, tampoco dice dónde celebraron la fiesta, pues lo único que le interesa es lo que Jesús hace al final y la reacción que provoca en sus padres. El lector imagina fácilmente la tranquilidad de José y María y la no percepción de la ausencia de Jesús, para comprender lo que sucede con la Sagrada Familia es importante remontarnos a las caravanas judías que peregrinaban a Jerusalén para la fiesta de Pascua, las caravanas estaban divididas en dos, presidía la caravana de los hombres y después de ellos la caravana de las mujeres con los niños; por la edad de Jesús, doce años, podía ir tanto con los hombres adelante, como con su mamá atrás, solo al final de la jornada se reunían las familias preparando la tienda de campaña donde pasarían la noche; lo anterior explicaría por qué solamente advierten la ausencia de Jesús hasta el final del día y su vuelta angustiada a Jerusalén caída la tarde.

Es fácil imaginar el regreso casi de noche a Jerusalén, el repaso por las calles de la ciudad, la visita a los conocidos, las preguntas a todo tipo de personas, hasta que al tercer día lo encuentran sentado tan tranquilo en medio de los maestros de la ley, escuchando, preguntando, respondiendo y provocando el asombro en todos por su talento. Se le puede aplicar a Jesús las palabras del salmo 119, 99-100 *“Soy más docto que todos mis maestros, porque medito tus preceptos. Soy más sagaz que los ancianos porque observo tus decretos”*. En el desarrollo narrativo del Evangelio, esta escena anticipa la enseñanza final de Jesús en el Templo de Jerusalén cuando debatirá con los sumos sacerdotes, escribas, senadores, saduceos, dejándolos sin palabras mientras el pueblo madruga para escuchar a Jesús.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



Ante la angustia de sus padres al encontrarlo en el Templo, la respuesta de Jesús es bastante desconcertante, pues les hace dos preguntas: ¿Por qué me buscaban? y ¿Acaso no saben que debo estar en las cosas de mi Padre? Para comprender las dos preguntas que hace Jesús a sus padres, es importante descubrir la trama del Evangelio, en la que el lector ya conoce que Jesús es el Salvador, el Hijo de Dios, el Mesías; pero José y María en ese momento lo desconocían. Jesús deja claro en su respuesta a sus padres humanos que va a enfocar toda su vida plenamente al servicio de Dios Padre, que es la verdadera finalidad del relato, mostrar la vocación de Jesús: “se dedicará por completo a las cosas del Padre”.

Ahora analicemos la respuesta de María. Lucas nos muestra que la misma madre de Jesús no acaba de entender a su hijo, pero lo que sí hace es conservar todas sus palabras en su corazón. Si descubrimos en la Santísima Virgen María un modelo de creyente, de discípulo, Lucas le está diciendo a las comunidades cristianas del siglo I que no es fácil comprender a Jesús y si algún discípulo cree que lo ha entendido puede estar equivocado, pues ni siquiera su santa madre lo entendió en ese momento y, como puede suceder con el cristiano de todos los tiempos, las palabras de Jesús y su voluntad salvadora se irán comprendiendo con el paso de la vida, guardándolas y meditándolas en el corazón, a semejanza de lo hecho por María.

La frase final con la que cierra Lucas este pasaje es muy semejante a lo que dice 1 Sm 2,26, evidenciando de esta manera que el relato obedece a mostrar la vocación de Jesús.





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



## II. Pistas homiléticas

- ✓ Estamos celebrando el tiempo de la Navidad, espacio para comprender el misterio de la encarnación, Dios que se hace hombre y así el hombre pueda llegar a ser como Dios. Se nos presenta el hogar de Nazaret como modelo de toda familia en el mundo, lugar donde se cumplen las promesas de Dios quien hace respetar la autoridad del padre y la madre sobre su descendencia, ámbito privilegiado del acontecer de Dios que se manifiesta en las relaciones familiares de caridad y cuidado del otro, sobre todo del anciano, a quien hay que proteger y comprender con paciencia en medio de las debilidades propias del pasar de los años. Se trata de comprender que en medio de las relaciones familiares se juega la relación con Dios y en medio de ella recibimos bendición y expiación de nuestros pecados.
- ✓ En medio de nuestra familia, a medida que vamos creciendo en sabiduría y en gracia a los ojos de nuestros padres y de Dios, también se va evidenciando nuestras habilidades y capacidades, aptitudes y deseos que, con la adecuada iluminación de la fe y el acompañamiento de nuestros padres, nos va permitiendo comprender nuestra propia vocación, aquello para lo cual hemos sido llamados por Dios para construir un mejor mundo del que hemos encontrado.
- ✓ En la familia estamos llamados a ver el reflejo de la familia divina, la Santísima Trinidad. Ellos, siendo Dios son comunidad, son perfección en el amor y por ello nos hacen descubrir la verdadera vocación de la familia, llegar a ser comunidad de amor que lleva a la santidad.
- ✓ Que el ejemplo de la Sagrada Familia de Nazaret, comunidad de fe y de amor, que a su vez es reflejo de la comunidad de amor perfecto que es la Santísima Trinidad, nos muestre la vocación a la que hemos sido llamados a vivir en cada una de nuestras familias.
- ✓ Siendo el último domingo del año, es conveniente revisar cómo ha sido ha sido la vida al interior de cada familia y cuáles son los frutos con los que cada una de ellas se presenta delante del Señor. Los esfuerzos del día a día de nuestras familias son recompensados por la generosa bendición de Dios, que como ya vimos en la primera lectura, colma de gracias abundantes a quienes son fieles y leales entre sí.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



## *Plan de predicación*

- ✓ La apertura del año santo en nuestra Arquidiócesis en este último domingo del año, nos abre un horizonte nuevo de frente al año que se avecina. Es cierto que vamos concluyendo el año civil, y por tanto cerrando ciertos ciclos y experiencias; pero de frente al Jubileo de la Esperanza, este nuevo final constituye un renovado y más concienzudo reinicio, ocasión especial para proyectar el nuevo año con un corazón esperanzado.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



### III. Subsidio litúrgico

## Monición inicial

Hermanos. En este último domingo del 2024, damos gracias a Dios por todos los beneficios que hemos recibido de su bondad a lo largo de este año, especialmente en el ámbito de nuestras familias, por las que hoy pedimos de modo especial con ocasión de la fiesta de la Sagrada Familia de Jesús, María y José. Suplicamos al Señor, por los méritos de esta Eucaristía que sus bendiciones nunca nos falten, y que en el año venidero sigamos experimentando los beneficios de su amor.

También, a través de esta celebración, nos unimos espiritualmente a nuestro arzobispo, el cardenal Luis José, quien inaugura en este día el Jubileo de la Esperanza en nuestra Arquidiócesis de Bogotá.

Unidos en la gratitud y la esperanza, celebremos la Eucaristía.

## Monición a las lecturas

Las lecturas nos muestran una predilección de Dios sobre la familia, en la que se construyen los principios básicos de relaciones fundamentadas en el amor, el respeto mutuo y el temor a Dios, como células y modelos para construir relaciones sociales de justicia y paz como verdaderos peregrinos de esperanza. Escuchemos.





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

## Oración de los fieles

**Presidente:** Movidos por el ejemplo de la Sagrada Familia de Nazaret y por el Espíritu Santo que nos hace peregrinos de esperanza, elevemos a Dios Padre nuestras oraciones por la reconciliación de las familias en su interior y con su entorno para que ellas sean fermento de paz y luz de esperanza para todos los pueblos. Digamos:

*R./ Bendice Señor a nuestras familias.*

1. Por el Santo Padre, el Papa Francisco, nuestro Arzobispo, el Cardenal Luis José Rueda Aparicio, los sacerdotes, diáconos y la Iglesia Universal, para que abramos las puertas a las familias, en especial a las más frágiles y las ayudemos a encontrar su fortaleza en el Señor que les invita al servicio, a la generosidad y al perdón. Oremos
2. Por los gobernantes, legisladores y líderes de la sociedad, para que depongan sus intereses políticos y personales, e inspirados por el Espíritu Santo, trabajen por construir relaciones de paz, promoviendo leyes y programas que ofrezcan a las familias oportunidades para desarrollarse en unidad y vivir dignamente. Oremos.
3. Por las familias cristianas que trabajan para evangelizar a otras familias, para que Dios reciba su compromiso de servicio derramando sobre ellas muchas bendiciones, y se fortalezca su unidad, caminando en santidad como ejemplo para quienes les rodean. Oremos.
4. Por las familias que nos acompañan en esta celebración, para que el gozo de este jubileo que nos regala la providencia divina las llene de los dones del Espíritu Santo y sean revitalizadas en sus relaciones. Oremos.
5. Por todos nosotros que con gozo iniciamos nuestro peregrinar en este año jubilar, para que abramos las puertas de nuestro corazón al Salvador que quiere caminar a nuestro lado. Oremos.

**Presidente:** Oh Dios de infinita Misericordia, atiende las súplicas que por mediación de la María y José te presentamos, y danos, por la acción del Espíritu Santo, la Gracia de seguir e imitar su ejemplo que nos estimula en el amor y la santidad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



## IV. Sugerencias Litúrgicas

### Acto penitencial.

Tú, que has venido a cumplir la voluntad del Padre: Señor, ten piedad.

R./ Señor, ten piedad.

Tú, que, despojado de tu rango, pasaste por uno de tantos: Cristo, ten piedad.

R./ Cristo, ten piedad.

Tú, que te sometiste obediente a María y a José: Señor, ten piedad.

R./ Señor, ten piedad.

